



Estudio de hábitos de consumo en Europa

Los beneficios relacionados con el consumo de pescado están ampliamente reconocidos. Sin embargo, en la mayoría de los países europeos, no se alcanzan las raciones diarias recomendadas. Así, el consumo de pescado en Europa se distribuye de manera irregular, en función de diversos factores condicionantes como la calidad del producto, las creencias acerca de potenciales beneficios y riesgos para la salud derivados de su consumo, la conveniencia, la edad del consumidor, etc. Últimamente la imagen de los productos de la pesca y de los métodos de producción se ha revelado también como un factor con importante impacto sobre el comportamiento en el consumo. En general, los consumidores muestran una percepción menos positiva del pescado procedente de acuicultura con respecto al pescado de pesca extractiva. La influencia de muchos de estos factores está ampliamente documentada en la literatura, si bien no se ha investigado demasiado acerca de la influencia de la actitud del consumidor hacia este producto y su preocupación por la salud.

Con objeto de caracterizar el consumo de pescado salvaje y de acuicultura en base a estos dos factores, un grupo de investigadores belgas y noruegos ha llevado a cabo un análisis a partir de datos obtenidos en entrevistas realizadas en Noruega, Bélgica y España a más de 1.300 participantes, seleccionados aleatoriamente. La elección de estos tres países responde a su tradición en el consumo de pescado ya que representan una conducta de consumo de pescado media, baja y alta respectivamente.

SUMARIO

En portada: "Estudio de hábitos de consumo en Europa"	1
Nutrición, Biología, Fisiología y Patología.....	3
Ingeniería, Sistemas de Producción y Medio Ambiente.....	6
Biotecnología.....	9

España es el país con mayor consumo de pescado; mientras que el 58,4% de los españoles cumplen con la recomendación mínima de dos raciones por semana, sólo el 16,1% de los belgas y el 31,2% de los noruegos lo hacen. La preocupación por la salud de los belgas y españoles es mayor que la declarada por los noruegos y, aunque la actitud hacia el consumo de pescado es en términos generales positiva, España es el país donde se registran mayores valores para este parámetro. En general se ha observado una escasa preocupación por el origen del pescado, salvaje o de acuicultura, a pesar de la obligatoriedad de las etiquetas informativas. Aún así se ha detectado una relación entre el

nivel de consumo y la preocupación por el origen, de forma que los consumidores españoles son los mejor informados acerca de la procedencia del pescado.

Los datos obtenidos sugieren una correlación positiva entre ambas variables y el consumo de pescado, con resultados comparables en los tres países estudiados, independientemente de los diferentes niveles de consumo registrados en cada uno de ellos. Además, esta relación afecta tanto al pescado de acuicultura como al salvaje, de forma que consumidores belgas, noruegos y españoles escogen ambos basándose en su preocupación por la salud y sus actitudes hacia el consumo de pescado y no en función del origen del mismo.